



LA LEVEDAD TIENE UN PESO

JUAN ANTONIO DEL RÍO CABRERA

La levedad tiene un peso

Juan Antonio del Río Cabrera

Sólo se vive alguna vez y eso el que llega alguna vez a vivir.

La vida ofrece múltiples alternativas. Es una lástima que la mayoría de ellas te encajonan y no te lleven a ningún sitio.

El dinero puede comprar la vida y, en muchos casos, también la muerte.

En la red la vida es externa a los usuarios.

La vida es un sueño que delegas en otros.

La vida ofrece múltiples alternativas a la gente de mayor poder adquisitivo. Los otros tienen sólo dos alternativas: o comes o no comes. Camina o revienta.

¿Que la última frase le recuerda a alguna película? Pues claro. La vida es un film de bajo presupuesto.

La gran mayoría nunca seremos los actores principales de nuestra propia película, sino sus extras.

La vida es eso que pasa al otro lado de la pantalla.

La vida no es más que una continua sucesión de obstáculos para sobrevivir.

Nacer en el hogar adecuado, usar sus influencias y aprovechar el momento y las relaciones adecuadas son la clave de la vida.

Lo que importa verdaderamente en la vida no son los objetivos que nos marcamos, sino las ayudas que tengamos para lograrlos.

La vida es un diez por ciento como la intentamos y un noventa por ciento como nos dejan.

Hace falta toda una vida para comprender que no se aprende a vivir.

Sin dolor la vida es más insípida.

La vida es un tobogán que desciende hacia el hoyo que no cesa.

El vivo al hoyo y el muerto al huerto, que para eso es biodegradable.

Si esto es la vida, que venga Dios y la cambie.

Barra libre, cubalibre, amor libre, wifi libre, verso libre, vida esclava.

Tres cosas hay en la vida: dolor, dinero y traición. Y el que tenga esas tres cosas, pues sólo le sobran dos.

La vida es implecable y no viene con derecho a devolución.

La mala vida es un mal servicio público. La buena depende.

Aprende a morir y sabrás vivir bien.

Si fuera bueno vivir sería mejor despertar pero, como no es así, quedémonos con soñar.

Vive como si fueras a morir mañana. Aprende como si te hubieras muerto ayer.

El hombre que más ha vivido es el que más años ha cumplido, porque no conocemos las experiencias ajenas.

La vida es una sucesión de calamidades que intentamos olvidar hasta la siguiente calamidad.

Cuando hojeo la amplísima literatura sobre la muerte me admiro de que haya tantos resucitados que hablan de ella. Me sigue sorprendiendo mi profunda ingenuidad, porque yo pensaba que para contarlos sobaban los dedos de una mano.

Hipotéticamente el nacimiento y la muerte no son dos estados distintos, sino dos aspectos del mismo estado, pero ya lo confirmaré cuando esté muerto.

Aquel que más posee también se muere. La muerte es el único principio de la democracia, porque nos iguala a todos sin distinción.